

LAS FAMILIAS MONOPARENTALES. UNA APROXIMACIÓN A SUS PRINCIPALES PROBLEMAS Y NECESIDADES

SINGLE-MOTHER FAMILIES: AN APPROACH TO THEIR PRINCIPAL PROBLEMS AND NEEDS

Sandra Tercero García
Universidad de Murcia

RESUMEN

En este trabajo de investigación nos vamos a centrar en el estudio de la familia monoparental, entendiendo por tal aquella formada por un único progenitor, la madre y sus hijos dependientes. Con este análisis de carácter exploratorio, se pretende realizar una revisión de los problemas identificados por las diferentes investigaciones y conocer la opinión personal que las propias familias tienen sobre esos problemas, es decir, cómo los perciben y los viven. Para ello, hemos utilizado una metodología de carácter cualitativo, concretamente en la realización de trece entrevistas. Tras el análisis se observa, que los principales problemas que identifican esas familias están relacionados con los escasos recursos económicos de los que disponen, tal y como concluyen los diferentes estudios que se han realizado en torno a esta temática.

PALABRAS CLAVE: familia monoparental, familia monoparental, nivel socioeconómico, percepción de los problemas, recursos existentes.

ABSTRACT

In this research paper we focus on the study of single-mother families, by which we mean those formed by an only parent, the mother, and her dependent children. By this exploratory analysis we intend to revise the problems identified by the different kinds of research and to get to know the personal opinion the families themselves have on those problems, that is, how they perceive and live them. To achieve that we have used a qualitative methodology when specifically conducting thirteen interviews. After analysing the results, we have noticed that the main problems which affect these families are related to their scarce economic resources, which coincides with the conclusions of the various studies carried out on this topic.

KEYWORDS: Single-parent family, Single-mother family, Socioeconomic status, Perception of problems, Available resources.

Correspondencia: Universidad de Granada.

1.- Introducción

En las últimas décadas, el mundo occidental ha experimentado importantes cambios y transformaciones que repercuten en todos los ámbitos de la vida. Esta serie de transformaciones influyen directamente en la familia, introduciendo variaciones y modificaciones en su estructura, composición y concepción. Estas formas no son totalmente nuevas, sino que algunas de ellas siempre han existido, aunque han sido poco perceptibles y menos numerosas que actualmente. Así lo indica Ruiz Becerril (2004: 249) cuando afirma que “las estructuras familiares se han transformado desde la hegemonía de la familia tradicional hacia la diversidad representada por las denominadas nuevas formas familiares”.

Las nuevas formas familiares pueden estructurarse en tres grupos: familias monoparentales, familias compuestas y parejas de hecho (ibíd. 2004).

El presente trabajo de investigación se centra en el análisis de las familias monoparentales, principalmente en aquellas encabezadas por la madre, conocidas social y científicamente como familias “monomarentales”¹, pues la constitución típica de estas familias ha estado formada generalmente por una mujer como persona de referencia.

La razón de esta investigación se encuentra en que las familias monomarentales son un fenómeno cada vez más numeroso en nuestro país. A pesar de que existen muchas investigaciones sobre las familias monoparentales y sobre los problemas que éstas presentan, son pocas las que han profundizado en la percepción que las propias familias tienen acerca de sus problemas. Por eso, creemos que puede resultar de utilidad, sobre todo para el Trabajo Social, insistir en el discurso de estas mujeres sobre sus problemas.

¹ De ahora en adelante nos referiremos, en general, al colectivo objeto de estudio como “familias monomarentales”.

2.- Marco teórico

El marco teórico se estructura en torno a dos apartados, a través de los cuales se pretende ofrecer una aproximación al concepto de familia monoparental e identificar los problemas que presentan las familias monoparentales encabezadas por una mujer según las investigaciones que se han realizado, tanto en España como en otros países, a este respecto.

2.1. ¿Qué son las familias monoparentales?

El concepto de monoparentalidad aparece en los años setenta como crítica a la familia nuclear estandarizada, como modelo de referencia a seguir. Este concepto se origina con un cierto carácter reivindicativo respecto a la aceptación de otras formas familiares, diferentes a la típica estructura formada por el matrimonio e hijos (Fernández Cordón y Tobío Soler, 1998).

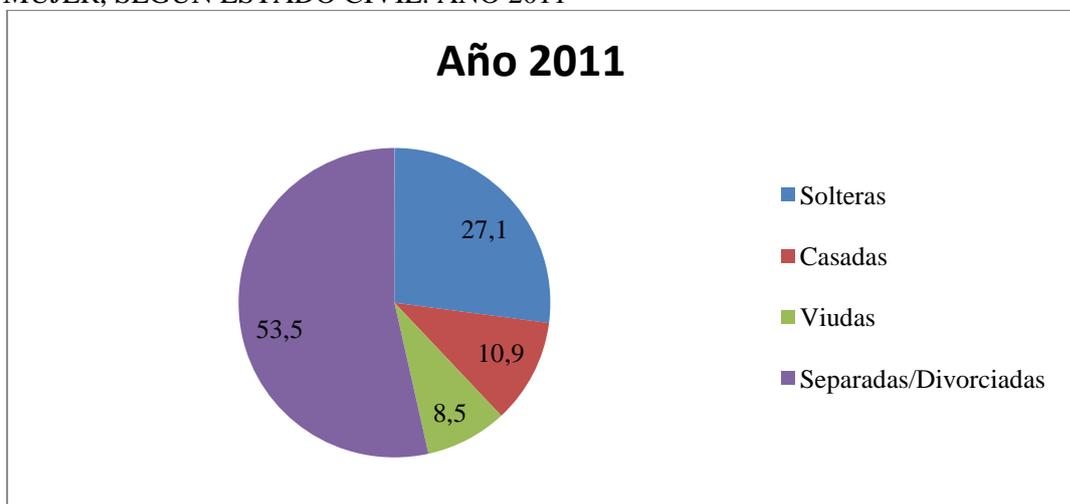
Aunque el nacimiento del concepto es reciente, la monoparentalidad siempre ha existido, si bien es cierto que actualmente adquiere diferentes connotaciones e interpretaciones. Esto se debe a que el número de familias monoparentales va en aumento (Jociles, Rivas, Moncó, Villamil y Díaz, 2008) y a que las familias monoparentales que surgen son muy diversas entre sí en cuanto a la edad del progenitor, los recursos de partida o las circunstancias vitales, como señalan Morgado, González y Jiménez (2003).

La tendencia de predominio de las mujeres en las familias monoparentales se ha mantenido estable durante los últimos años, experimentando un ligero aumento desde 1991 hasta el año 2003, momento en el que alcanzó su cuota más alta, un 89% sobre el total de familias monoparentales existentes. Las familias monoparentales encabezadas por el varón son, por su parte, menos frecuentes (Ruiz Becerril, 2004).

Según los datos del Instituto de la Mujer en el año 2011 había un total de 548.600 hogares monoparentales en nuestro país, de los cuales 486.388 eran hogares monomarentales, es decir, que el 88,66% del total de familias monoparentales españolas estaban lideradas por la madre. Actualmente la mayoría de familias monoparentales femeninas se originan por separación o divorcio,

categoría que suponía un 53,5% en el año 2011, tal y como se observa en el gráfico de elaboración propia que se recoge a continuación en función de los datos del Instituto de la Mujer (Gráfico 1).

GRÁFICO 1: FAMILIAS MONOPARENTALES CUYA PERSONA PRINCIPAL ES MUJER, SEGÚN ESTADO CIVIL. AÑO 2011



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Instituto de la Mujer (3º Trimestre de 2011, explotación específica de la Encuesta de Población Activa, EPA).

En estos momentos nos encontramos con una gran dificultad a la hora de definir este tipo de familias constituidas por un solo progenitor, ya que no existe una definición universalmente aceptada ni hay unanimidad en cuanto a los diferentes elementos, hechos y formas que deban converger o concurrir para constituirlos.

Una de las definiciones más empleada por los investigadores que han abordado el estudio de la monoparentalidad es la que indica que las familias monoparentales son aquellas constituidas por uno solo de los progenitores (sea hombre o mujer) con hijos dependientes a su cargo.

En el Seminario hispano-francés celebrado en Madrid, Iglesias de Ussel, coordinador del grupo español y organizador de la reunión, define la familia monoparental como “la convivencia de un solo miembro de la pareja —varón o mujer— con hijos no emancipados” (1988: 28). A su vez, establece la siguiente clasificación de familias monoparentales:

a) VINCULADAS A LA NATALIDAD:

Madres solteras

b) VINCULADAS A LA RELACIÓN MATRIMONIAL:

- Abandono de familia
- Anulación del matrimonio
- Separación de hecho del matrimonio
- Separación legal del matrimonio
- Divorcio
- Viudedad

c) VINCULADAS AL ORDENAMIENTO JURÍDICO:

- Adopción por solteros

d) VINCULADOS A SITUACIONES SOCIALES:

- Hospitalización
- Emigración
- Trabajo pareja en localidades distanciadas
- Encarcelación

Por otro lado, Morgado, González y Jiménez (2003) señalan que las familias monoparentales son aquellas en las que un solo progenitor es responsable de sus hijos e hijas, e incluye la noción de dependencia. Este término se restringe a aquellos núcleos familiares en los que los hijos o hijas son dependientes, es decir, menores de 18 años, ya que esta edad implica legalmente en nuestro país la mayoría de edad y por tanto, la posibilidad de emancipación.

Tan solo tres años más tarde, Flaquer, Almeda y Navarro (2006: 5) analizan el empobrecimiento de la infancia asociado con el aumento de los hogares monoparentales, los cuales definen como: “aquellos en que una sola persona - generalmente una mujer- debe hacer frente al mantenimiento de las cargas familiares”. Estos autores introducen un matiz femenino a la definición de familia monoparental.

Basándonos en estas nociones, en nuestro trabajo de investigación vamos a considerar que las familias monomarentales son aquellas familias encabezadas por una mujer con hijos dependientes a su cargo. Por tanto, los hijos de las mujeres

entrevistadas para la recogida de información deberán ser menores de 18 años, al menos uno de ellos.

2.2. Problemas de las familias monomarentales según las investigaciones nacionales e internacionales

La situación de las familias monoparentales no es homogénea, pero el hecho de que estén encabezadas sólo por uno de los progenitores, habitualmente las mujeres, implica una problemática común, aunque en cada caso puede estar más o menos agravada en función de las circunstancias personales, nivel educativo, nivel cultural, actividad laboral, etc. (Giraldes, Penedo, Seco y Zubeldia, 1998: 30).

Tras la revisión de diversa documentación bibliográfica, podemos clasificar los problemas que afectan a las familias monomarentales, según las investigaciones realizadas, en los siguientes apartados:

2.2.1.- PROBLEMAS ECONÓMICOS Y DE EMPLEO

Es el problema que más preocupa a estas familias. La actividad laboral es una de las fuentes de ingresos más importantes para los progenitores solos, por lo que la posición que ocupan éstos en el mercado de trabajo es un factor determinante del bienestar del núcleo familiar, teniendo en cuenta las afirmaciones de Flaquer, Almeda y Navarro (2006). Por tanto, en aquellos casos de no tenencia de empleo se agudizan todavía más los problemas económicos, situación que puede derivar en pobreza o exclusión social.

“El acceso al empleo es una variable clave para la integración social y, por tanto, un importante factor de prevención contra la exclusión” (Morgado, González y Jiménez, 2003: 142). El hecho de que las madres sean las únicas sostenedoras de la familia, hace que la búsqueda de empleo se convierta en una necesidad primordial, puesto que la remuneración por su actividad laboral es, en muchos casos, el único ingreso del núcleo.

Tal y como afirma Carbonero (1997, citado en Rodrigo Soriano 2005: 39) “las familias monoparentales, en relación a su situación anterior a la monoparentalidad y con respecto a las familias con dos padres, ven disminuir sus ingresos económicos y sufren desventajas económicas”. Pero estas desventajas

económicas se acentúan todavía más en el caso de las familias encabezadas por la madre. Garfinkel y McLanahan (1986, citados en McLanahan y Booth, 1989) señalan que esta situación se debe a tres factores determinantes: la baja capacidad de ingresos de la madre, la falta de manutención de los hijos por parte del padre no residencial y los escasos beneficios públicos del Estado.

Fernández Viguera, Iturbide Rodrigo, Arregi Gorospe y Rodríguez Álvarez, (2008: 6) señala que:

“A la hora de hablar de monoparentalidad y exclusión social, necesariamente debemos hacer referencia al concepto de feminización de la pobreza. Este término, desarrollado a lo largo de las tres últimas décadas, se ha convertido en una referencia habitual para describir un conjunto de situaciones/procesos cuyo eje central es la percepción de una mayor presencia, intensidad, riesgo y crecimiento de la pobreza entre las mujeres en comparación con los hombres.”

La especificidad de la pobreza de las mujeres se basa en el hecho de que las mujeres experimentan el empobrecimiento de forma diferente a los hombres. Dadas las condiciones propias del mercado de trabajo (precariedad, temporalidad, baja remuneración) y las características de las mujeres que encabezan una familia (baja cualificación, falta de historia laboral previa, etc.) los sectores a los que pueden optar son aquellos que presentan las peores condiciones laborales (trabajo doméstico, limpieza, hostelería, etc.) y menor regularización, en los que se suelen dar situaciones de inexistencia de contrato, de cotización a la seguridad social, baja remuneración, etc. Esta situación repercute directamente en otros ámbitos como la integración social, el estado físico y psicológico de la mujer y, sobre todo, da lugar a una inseguridad económica que afecta tanto a la mujer como a la familia que ésta sustenta.

Esta vulnerabilidad en las mujeres que describe el concepto de “feminización de la pobreza” se acentúa en las familias monomarentales, ya que a la condición de ser mujer se le añade la situación de monoparentalidad. Este panorama hace que las familias monoparentales encabezadas por la madre constituyan una parte significativa del total de familias pobres, lo que en ocasiones

las hace dependientes de fondos públicos asistenciales u otros tipos de ayudas (Cardia- Voneche y Bastard, 1988).

2.2.2.- DIFICULTADES EN LA CONCILIACIÓN DE LA VIDA LABORAL Y FAMILIAR

La tasa de actividad de las madres solas es más alta que la tasa de las madres de familias biparentales. Teniendo en cuenta la investigación realizada por Morgado, González y Jiménez (2003), el 81% de las madres solas que formaron parte del estudio estaban trabajando en el momento del mismo. El hecho de ser las únicas responsables del núcleo familiar lleva a las madres a la búsqueda imperiosa de empleo, y en muchos casos se ven obligadas a aceptar empleos precarios que implican muchas horas de trabajo y salario bajo. Esta situación de empleos precarios y poco flexibles dificulta a las madres solas la conciliación de la vida laboral y el cuidado de los hijos, situación que en muchos casos lleva a las madres a delegar el cuidado de los niños en otras personas como pueden ser otros miembros de la familia, amigos, ex pareja, vecinas e incluso instituciones.

En el estudio anteriormente citado, se aborda la cuestión del cuidado de los hijos cuando la madre trabaja. Los resultados obtenidos muestran el papel preponderante que desempeñan las abuelas en el cuidado de los nietos, principales cuidadoras en la mayoría de los casos.

2.2.3.- BAJO NIVEL EDUCATIVO

Analizar la influencia del nivel de estudios sobre la monoparentalidad implica determinar si el nivel educativo está asociado, de forma negativa o positiva, a la monoparentalidad. De esta relación no pueden extraerse conclusiones de forma directa, ya que las diferencias observadas en cuanto al nivel de estudios están influidas por las importantes disparidades existentes en la edad de las madres y tipo de núcleo. Los niveles educativos más altos se dan entre las separadas (Fernández Cordón y Tobío Soler, 1998).

El bajo nivel educativo de muchas mujeres hace que su situación económica precaria se perpetúe, ya que este bajo nivel formativo le obstaculiza la búsqueda de empleo; por lo que ambos indicadores están íntimamente ligados.

En este aspecto influye también la perspectiva de género. Muchas mujeres creen que su rol es el de madre y cuidadora de sus hijos y de su marido, mientras que al hombre le pertenece el rol instrumental. Por esta razón cuando la pareja se rompe muchas mujeres desconocen cómo llevar a cabo ambos roles y cómo conciliar la vida laboral y familiar. (Giraldes, Penedo, Seco y Zubeldia, 1998).

2.2.4.- PROBLEMAS PSICOSOCIALES

Tal y como señalan Landero y González (2006:151) “las mujeres de familias monoparentales tienen menos apoyo social que las mujeres de familias biparentales”

Los principales problemas psicosociales por los que atraviesan las mujeres solas a cargo de una familia, identificados por la fundación de familias monoparentales Isadora Duncan² (www.isadoraduncan.es) son, entre otros, los siguientes:

- *Sobrecarga*: las madres asumen en solitario las funciones parentales, las tareas domésticas, las responsabilidades en la educación y el peso de ser la única fuente de ingresos de la familia. Generalmente esta sobrecarga de tareas las condena a la ausencia de vida personal.
- *Soledad*: la situación anterior les impide dedicar tiempo a la vida personal y social y contribuye al aislamiento. Genera sentimientos de soledad, de abandono. A menudo, la ruptura de la convivencia familiar supone, además, la erradicación del propio ambiente y la pérdida de amistades y relaciones.
- *Dependencia*: cuando las madres son jóvenes, y más si son madres adolescentes, la familia de origen suele tomar las riendas de la situación.
- *Baja autoestima*: una serie de acontecimientos influyen negativamente en la autoestima de las madres como los cambios físicos derivados del embarazo, el aislamiento de su grupo de amistades, el abandono de los estudios para

² La Fundación de Familias Monoparentales “Isadora Duncan” es heredera de la Asociación de Madres Solteras Isadora Duncan, creada en 1984 en León. Pretende dar respuesta a las demandas sociales, jurídicas, psicológicas y laborales, entre otras, del colectivo de madres solteras, familias monoparentales y de las mujeres en general. Ha participado en la creación de servicios para la mujer en general.

cuidar de los hijos, la complicada búsqueda de empleo sin formación ni experiencia, etc.

- *Estigmatización*: discriminación social y laboral por ser madre soltera.
- *Desempleo*: ser mujer y tener cargas familiares constituyen dos de las mayores dificultades para conseguir un empleo actualmente en nuestro país.
- *Riesgo de exclusión social*: todos estos factores implican un mayor riesgo de exclusión social, mayor necesidad de apoyo económico, de empleo, de vivienda, de apoyo en las tareas familiares, entre otros.

Visitación García y Emilio Constan (2011) afirman que las madres solas pueden experimentar cuatro tipos de problemas: problemas relacionados con el entorno social, problemas entre los cónyuges, problemas con la familia de origen y problemas con los hijos, como por ejemplo la sobreprotección, la sobrecarga y la duplicidad de roles.

En el caso de los hijos, Sigle- Rushton y McInahan (2004) señalan que los niños que viven solo con un progenitor presentan diferentes problemas de tipo educativo, conductuales y psicológicos, y de abuso de sustancias y contacto con la policía.

2.2.5.-VIVIENDA

Para analizar en profundidad las circunstancias vitales de estas familias es fundamental tener en cuenta el régimen de tenencia de la vivienda, indicador que utilizan Morgado, González y Jiménez (2003) para conocer los problemas relacionados con la vivienda que experimentan estas familias.

Las familias monomarentales se encuentran en una situación de mayor precariedad que las biparentales en lo relativo a la vivienda, ya que predominan las familias monomarentales que residen en hogares de alquiler o cedidos, frente a las biparentales. Por estas razones Giraldes, Penedo, Seco y Zubeldia (1998:31) señalan que “la vivienda constituye uno de los problemas más graves de las madres que educan solas a sus hijos”. A pesar de esto, algunos autores como Flaquer, Almeda y Navarro (2006: 115) destacan que en nuestro país “el régimen de tenencia de la vivienda más habitual en los núcleos con hijos/as, ya sean biparentales o monoparentales, es la vivienda en propiedad”.

Es importante distinguir entre el núcleo monoparental y el hogar monoparental, ya que el primero hace referencia a los miembros que componen la familia monoparental, progenitor e hijos, y el segundo se refiere a la situación residencial de la familia, aspectos que destaca Barrón López (2002). Estos conceptos no son sinónimos, puesto que no es lo mismo el grupo familiar y el hogar en el que residen.

3.- Objetivos y metodología

Una vez analizado el fenómeno de la monoparentalidad se pasa a plantear los objetivos que persigue esta investigación:

Objetivo general: Identificar los principales problemas que presentan las familias monomarentales desde su punto de vista

Objetivos específicos:

- Explicar cómo priorizan esos problemas, precisando cuál de ellos viven con mayor preocupación.
- Identificar cómo afrontan los problemas entendidos como prioritarios y con qué recursos cuentan (económicos, familiares, asistenciales,...).

Se va a utilizar la investigación exploratoria para profundizar en el fenómeno de la monomarentalidad y en los principales problemas que esta situación puede conllevar. Para la consecución de los objetivos propuestos se va a recurrir a una metodología cualitativa, que pretende describir las cualidades o características de un fenómeno, en este caso de la monomarentalidad, y los diferentes problemas que esta situación familiar puede conllevar. Dentro de la metodología cualitativa podemos encontrar diversas técnicas de recogida de información como la observación participante o no participante, la entrevista cualitativa (estructurada, semiestructurada, no estructurada, etc.) y el uso de documentos, ya sean personales o institucionales (Corbetta, 2007).

En el presente análisis se va a utilizar, como técnica de recogida de información, la entrevista cualitativa. Concretamente, vamos a recurrir a la entrevista estructurada para obtener información de los sujetos objeto de estudio;

en este caso, las mujeres solas que encabezan su familia con hijos menores a su cargo.

La *entrevista estructurada* está formada por un número concreto de preguntas, con un orden prefijado y una formulación determinada para todas las personas a las que se va a entrevistar. Es decir, a todas las personas se les hacen las mismas preguntas, pero éstas tienen total libertad para responder. (ibíd.).

A partir de la información que se obtenga en las entrevistas se va a utilizar la técnica del *análisis de contenido*. Basándonos en esta técnica, la información se va a clasificar atendiendo a la pregunta de la entrevista, de hecho, en la exposición de resultados se van a tener en cuenta los siguientes bloques, que son los que se han incluido en la entrevista:

- 1) Identificación de los sujetos entrevistados
- 2) Problema percibido con mayor preocupación
- 3) Percepción sobre los problemas de las familias monoparentales
- 4) Forma de afrontar los problemas
- 5) Opinión sobre el sistema de ayudas a las familias monoparentales
- 6) Propuestas que debería contemplar el Gobierno

Los sujetos objeto de la investigación van a ser mujeres solas que encabezan un hogar con hijos menores a su cargo, al menos, alguno de ellos es menor de edad, y cuya situación de monoparentalidad viene dada por diferentes circunstancias como la soltería, la viudedad, el divorcio u otras causas. En total se realizan trece entrevistas estructuradas que reflejan los diferentes perfiles de una madre monomarental, según su edad, estado civil o número de hijos, entre otros, ya que hay diversidad en las entrevistas y se puede ofrecer una muestra útil de cada grupo para establecer generalizaciones posteriormente. Debido a esta variedad y a la gran dificultad para conseguir más entrevistas, se ha decidido utilizar estas trece muestras para la investigación. El contacto con estas mujeres se ha desarrollado mediante dos vías:

- Contacto directo personal: con seis mujeres de Albacete y Murcia concretamente, con dos de ellas la entrevista se desarrolla en sus respectivos lugares de trabajo y con las otras cuatro, en su domicilio.
- Contacto vía correo electrónico: con dos mujeres de la fundación española de familias monoparentales “Isadora Duncan”, que tiene su sede en León y con otras madres pertenecientes a diversos grupos sociales y asociaciones, como el caso de una mujer que pertenece a la Asociación de Familias Monoparentales de la Comunidad Valenciana (AFAMO). En estos casos las entrevistas no se han podido realizar de forma personal dada la distancia geográfica.

Las variables que van a ser objeto de estudio son las siguientes:

- Edad
- Edad de los hijos
- Situación laboral
- Número de hijos
- Estado civil
- Sexo de los hijos
- Problemas económicos/ empleo
- Problemas psicosociales
- Tenencia de vivienda
- Apoyo red familiar

El guión de la entrevista empleado para la recogida de información es el siguiente:

1. Identificación:

- Edad:
- Estado civil:
- Situación laboral:
- Número de hijos:
- Edad de los hijos:
- Sexo de los hijos:

2. En su realidad como familia monomarental, ¿cuál es el problema o situación que usted

vive con mayor preocupación? ¿Por qué?

3. Según las diferentes investigaciones los problemas que afectan a las familias monomarentales son los siguientes:
 - a) Problemas económicos y de empleo
 - b) Dificultades en la conciliación de la vida laboral y familiar
 - c) Bajo nivel educativo
 - d) Problemas psicosociales
 - e) Vivienda

¿Cuál es su opinión sobre cada uno de estos problemas y en qué medida le afectan?
4. ¿Cómo afronta usted estos problemas? ¿Cuenta con algún tipo de ayuda familiar, económica u otras?
5. ¿Qué opinión le merece a usted el sistema de ayudas a las familias monomarentales?
6. Desde su punto de vista ¿Qué tipos de ayuda debería contemplar el Gobierno?

4.- Exposición de resultados y conclusiones

En este apartado se va a proceder al análisis de los resultados obtenidos en las entrevistas utilizando la técnica del análisis de contenido que, como ya se ha apuntado, consiste en revisar y analizar en profundidad cada una de las preguntas para obtener resultados y extraer conclusiones a partir de los aspectos en los que coinciden, las frases relevantes que se repiten, etc.

4.1.- Identificación de los sujetos entrevistados

Para identificar a los sujetos entrevistados se han utilizado una serie de variables, en concreto:

- *Edad de la madre*: nos permite conocer las diferencias entre los casos de maternidad precoz o temprana, generalmente las madres adolescentes, y los casos de madres adultas, ya que este factor influye en la situación y desarrollo del núcleo familiar; además permite establecer comparaciones.
- *Estado civil*: esta variable sirve para conocer la causa generadora de monoparentalidad y la existencia, o no, de problemas específicos asignados

a cada estado civil. En la actualidad la principal causa generadora de monoparentalidad es el divorcio, según Martínez y Rodríguez (2001).

- *Situación laboral*: este factor es fundamental para profundizar en la situación económica de una familia, especialmente en una familia monoparental encabezada por la madre.
- *Número de hijos*: este factor también influye en la vida de la familia monomarental, puesto que a medida que aumenta el número de miembros, mayor coste y esfuerzo implica el mantenimiento de la unidad familiar.
- *Edad de los hijos*: los hijos de las mujeres entrevistadas son menores de edad, al menos uno de ellos. La edad de los hijos puede condicionar el funcionamiento familiar, ya que presentan diferentes necesidades en las diversas franjas de edad.
- *Sexo de los hijos*: las respuestas a esta variable pueden ser mujer o varón; aspecto que también puede influir en el desarrollo de la familia.

CUADRO 1: IDENTIFICACIÓN DE LOS SUJETOS ENTREVISTADOS³

Sujeto	Edad	Estado civil	Situación laboral	Nº Hijos	Edad hijos	Sexo hijos
1	50	Soltera	Activa	3	21, 20, 17	Mujer, varón, varón
2	30	Divorciada	Activa	1	10	Varón
3	54	Viuda	Desempleada	3	27, 21, 17	Mujer, mujer, mujer
4	40	Divorciada	Activa	1	10	Mujer
5	23	Soltera	Desempleada	1	4	Varón
6	54	Separada	Desempleada	2	22, 17	Varón, mujer
7	26	Soltera	Desempleada	1	5	Varón
8	26	Soltera	Desempleada	2	10 años, 8 meses	Varón, mujer
9	40	Divorciada	Desempleada	1	4	Varón
10	40	Divorciada	Desempleada	1	14	Mujer
11	49	Divorciada	Desempleada	2	24, 14	Varón, varón
12	34	Soltera	Activa	1	3	Varón
13	41	Viuda	Activa	2	10, 7	Varón, varón

Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos en las entrevistas.

³ No se especifica información personal de las entrevistadas. Para designar las mujeres se utiliza el nombre de "sujeto" y un número debido a la confidencialidad que se acordó con las mismas en el momento del trabajo de campo.

4.2.- Problema percibido con mayor preocupación

El aspecto económico y laboral es el problema prioritario según las diferentes investigaciones y percibido con mayor preocupación por las madres entrevistadas en nuestro estudio, tal y como podemos concluir tras el análisis de las diferentes entrevistas.

A continuación se recogen frases textuales⁴ dichas por las entrevistadas. Entre las mujeres desempleadas predominan frases como:

“Los problemas económicos me preocupan mucho” (sujeto 3).

“El problema de dinero y empleo, porque no tengo” (sujeto 5).

“Lo que más me preocupa es la economía y el empleo” (sujeto 7).

“Lo que más me preocupa es el trabajo porque no lo encuentro” (sujeto 8).

“Me inquieta la falta de ayudas económicas y el poder compaginar la vida familiar con la vida laboral por falta de ayudas por parte de las administraciones” (sujeto 10).

“Lo que más me preocupa es la parte económica, porque no he tenido acceso a trabajos bien remunerados” (sujeto 11).

En cuanto a las mujeres con empleo, destacan las siguientes afirmaciones:

“El sueldo es insuficiente para mantener a mi familia” (sujeto 2).

“La mayor preocupación es mi hija, su educación y la parte económica” (sujeto 4).

“La situación de tener que dejar a mi hijo con alguien para poder ir a trabajar y que los empleadores no comprenden eso” (sujeto 12).

Concretamente, nueve de las entrevistadas coinciden en que lo que más les preocupa son las dificultades económicas para llegar a fin de mes y mantener su núcleo familiar, ya que, o no tienen trabajo y no consiguen encontrarlo, o su sueldo es insuficiente para hacer frente a los gastos, especialmente cuando surgen imprevistos que conllevan un desembolso económico superior. Este resultado manifiesta la necesidad económica que sufren muchas familias monomarentales, por lo que se deberían incrementar las ayudas en aquellos casos en los que se necesiten, previa realización de una investigación de la situación familiar, como

⁴ Se va a recurrir a frases textuales que evidencien el hecho que se está explicando

puede ser ante la falta de trabajo de la madre y ante la ausencia de pensión económica por parte del padre.

En cuanto a la búsqueda de empleo, la mayoría destaca la dificultad existente para encontrarlo, ya sea por la precariedad del empleo, por la incompatibilidad de horario con el de sus hijos, por el hecho de ser mujer con hijos a su cargo, etc. Esa dificultad de encontrar trabajo repercute directamente en los ingresos económicos, que, a su vez, condicionan la calidad de vida y estabilidad de la familia y, por supuesto, de los hijos. Esto hace que las familias encabezadas por la madre constituyan una buena parte del total de familias pobres, susceptibles de ayuda en determinados momentos de su vida, puesto que la tenencia de empleo implica directamente la presencia de ingresos económicos en el hogar. Esta preocupación también está presente en la mayoría de mujeres que trabajan, puesto que su sueldo es insuficiente para hacer frente a los gastos.

La búsqueda de empleo se convierte en una prioridad para las madres solas, y esto desencadena en un nuevo rol, el de principales sostenedoras de la familia. Este rol coexiste a su vez con otros roles más tradicionales.

El resto de madres declara su preocupación por otros temas como los problemas de acceso a la vivienda, la sobrecarga o la dificultad de compaginar el trabajo con la vida familiar.

5.- Percepción sobre los problemas de las familias monoparentales.

Problemas económicos y de empleo

Entre las mujeres activas destaca la idea de que su sueldo no es suficiente para mantener a sus hijos.

“Sin trabajo se hace muy difícil mantener la familia” (sujeto 3).

“Este problema me afecta mucho porque no tengo trabajo actualmente y es muy difícil encontrarlo” (sujeto 5).

“Hay demasiada demanda y muy poca oferta para familias monoparentales” (sujeto 7).

“Es muy difícil encontrar trabajo” (sujeto 8).

“Aunque tengo trabajo, no puedo trabajar de guía, mi profesión” (sujeto 13)

Como ya se ha indicado, este es el problema que más preocupa a las mujeres entrevistadas. La mayoría, concretamente ocho, está en desempleo cobrando algún subsidio o ayuda familiar y se quejan de que esto es insuficiente para mantener a su familia; además todas ellas dicen que están buscando trabajo y coinciden en que es algo imposible en la actualidad, ya que hay mucha demanda y poca oferta, sobre todo para las madres solas con hijos a su cargo y que es complicado encontrar un empleo compatible con el cuidado de sus hijos. Esta situación de desempleo agudiza todavía más su falta de recursos económicos.

Dificultades en la conciliación de la vida laboral y familiar

Este problema predomina en madres jóvenes con hijos pequeños a la hora de buscar empleo, ya que buscan trabajos compatibles con los horarios de su hijo, aspecto que dificulta aún más su búsqueda, lo que las lleva a delegar el cuidado de sus hijos en terceras personas (familia, ex pareja, instituciones,...) debido a que sus hijos se encuentran en una franja de edad en la cual necesitan más atención debido a su dependencia. Predominan los abuelos maternos como principal cuidadores de los nietos. Tanto las propias familias como las investigaciones coinciden en ello. Esto requiere la creación de empleos compatibles con la vida familiar y el aumento de medidas que faciliten el acceso al mismo, de tal manera que las personas en situación de necesidad, como puede ser el caso de las madres solas con hijos a cargo, puedan optar a un empleo cuyas condiciones les permitan compaginar su vida laboral con el cuidado de los hijos y el hogar.

Además las mujeres con hijos pequeños dependen de terceras personas o servicios en los que delegar el cuidado de los hijos, como guarderías.

“En otras ocasiones he tenido que dejar a mi hijo con algún familiar o pagar una canguro para poder ir a trabajar” (sujeto 2).

“No encuentro trabajo compatible con el horario de mi hijo” (sujeto 5).

“La tremenda dificultad de encontrar un trabajo y compaginarlo con el horario escolar de mi hijo” (sujeto 7).

“Es más complicado acceder a un empleo por no poder repartir el cuidado de los hijos” (sujeto 10).

Bajo nivel educativo

El nivel educativo está relacionado con la búsqueda de empleo, ya que las mujeres con elevado nivel formativo tienen mayor probabilidad de encontrar trabajo. En nuestra investigación, la mayoría de mujeres activas poseen estudios universitarios o de bachillerato, mientras que las madres con estudios básicos están en desempleo. Esto confirma la estrecha relación entre el nivel formativo y la tenencia o no de empleo.

Por tanto, es importante fomentar la idea de retomar el estudio y la formación cuando sea posible, de manera que puedan mejorar su formación y acceder a un empleo mejor.

En relación con el estado civil, se observa que las mujeres divorciadas son las que poseen mayor nivel formativo frente al resto y que, en función de la edad, se percibe una importante diferencia entre las madres más jóvenes y las de edad más avanzada, cuyo nivel educativo es superior.

De las trece mujeres entrevistadas tan solo cinco poseen estudios universitarios, mientras que el resto tiene estudios básicos, secundarios o de grado medio. Solo dos mujeres entrevistadas dicen haber retomado sus estudios tras la maternidad o ruptura de la pareja.

“Esto es otro lastre y lo peor es que no puedes avanzar, no tienes tiempo” (sujeto 9).

“No tengo tiempo para retomar mis estudios” (sujeto 11).

Problemas psicosociales

El principal problema psicosocial que identifican las madres monoparentales es la sobrecarga, debido a diferentes factores como, por ejemplo, que, en algunos casos, son la principal o única fuente de ingresos en su familia; la ausencia de una figura paterna, lo que dificulta en cierto modo la crianza de sus hijos; la dificultad de coordinar sus horarios con los de sus hijos; la separación de los hijos para trabajar cuando éstos todavía son pequeños; asumir en solitario las tareas domésticas y familiares; la desmotivación que provoca no encontrar empleo; etc. En general, una serie de situaciones que pueden provocar en la madre la

presencia de estrés, ansiedad o ausencia de vida personal, y en los hijos, pueden dar lugar a intranquilidad, irritabilidad o falta de concentración, entre otros, según han identificado las propias mujeres.

“Cuando los hijos son pequeños, la sobrecarga ya que son tres hijos y hay muchas cosas que hacer” (sujeto 1).

“Cuesta mucho llevar sola una familia” (sujeto 2).

“La sobrecarga de ocuparte sola de todo: hogar, hijos, trabajo, etc.” (sujeto 3).

“Mi hijo se vuelve mucho más intranquilo, reclama más mi atención y está más irritable” (sujeto 7).

“Muchas de las veces se estigmatiza a los hijos por provenir de familia monoparental” (sujeto 11).

“Me afectan los problemas psicosociales, además mi pequeño tiene espectro autista” (sujeto 13).

Ninguna de ellas habla de discriminación o estigmatización, pero la suma de los diferentes problemas mencionados puede hacer que la familia se encuentre en riesgo de exclusión social y, por tanto, convertirse en objeto de atención.

Vivienda

El régimen de tenencia de la vivienda que predomina entre las mujeres entrevistadas es la vivienda en alquiler o compartida con la familia de origen. Este resultado no coincide con la afirmación de algunos autores, que señala la vivienda en propiedad como el principal régimen de tenencia, ya sea en familias monoparentales o biparentales.

“En esta situación es difícil poseer una vivienda, tanto en alquiler como en propiedad, nadie se fía de que te puedas hacer cargo” (sujeto 9).

“Vivo de alquiler y a veces me cuesta pagar el mes” (sujeto 13).

El retorno al hogar de la familia extensa fortifica los lazos afectivos con la misma, facilita una mejor conciliación laboral y familiar de la madre e impide que muchas mujeres experimenten una situación de pobreza al enfrentarse solas a la maternidad.

Según los estudios, existen más familias monoparentales en hogares de alquiler o cedidos que familias biparentales. Esto refuerza la necesidad de crear

algún sistema de ayudas para familias monoparentales, incorporando medidas que faciliten a las madres solas el acceso a una vivienda, ya que esto es fundamental para aportar seguridad y estabilidad al núcleo familiar.

La mayoría de las mujeres entrevistadas, concretamente ocho, no tiene una vivienda en propiedad en la que residir con sus hijos. Este aspecto es una gran fuente de preocupación, ya que se ven obligadas a vivir en alquiler, en el hogar de la familia de origen, compartir vivienda, en casas de acogida, etc.

Esta situación les produce incertidumbre porque tienen la necesidad de fijar de forma permanente y definitiva su residencia, y no pueden hacerlo.

5.1.- Forma de afrontar los problemas

Siete mujeres del total señalan como principal forma de ayuda a sus respectivos padres y madres, ya sea a nivel económico, de apoyo, cuidados a los hijos, etc. Todas estas mujeres han encontrado en sus padres/madres y otros miembros de la familia (hermanos, primos, tíos...) el apoyo y respaldo que han necesitado, y al que definen como fundamental para afrontar los problemas que van surgiendo en su día a día como familia monoparental. Además de la ayuda familiar, dos de estas mujeres reciben también una pensión económica por parte del padre de sus hijos.

Este resultado coincide con las investigaciones citadas en apartados anteriores, que destacan el papel preponderante que desempeñan las abuelas maternas en el cuidado de los nietos, principales cuidadoras en la mayoría de los casos. Por lo que una vez más, se vuelve a confirmar la relación entre la teoría y la práctica.

“El respaldo de mis padres ha sido fundamental” (sujeto 1).

“Mis padres siempre me han ayudado” (sujeto 2).

“Ahora cuento con el apoyo de mis padres, que me ayudan en todo” (sujeto 5).

“Afronto estos problemas con la ayuda de mi familia” (sujeto 6).

El resto de mujeres indican que nunca han contado con ayuda familiar, y han tenido que buscar apoyo en otros lugares como es el caso de las dos madres

solteras que residen actualmente en una casa de acogida de la Fundación Isadora Duncan.

“Nunca tuve el apoyo de mi familia” (sujeto 8).

“Yo afronto todo sola ya que mi familia no me apoya para nada, al contrario, nos han aislado” (sujeto 11).

Como ya hemos visto, las familias monomarentales pueden experimentar diferentes problemas, los cuales pueden llevar a la familia a situarse en riesgo de exclusión social o pobreza y, directamente, puede conllevar al aumento de la pobreza infantil, en cuanto a los hijos se refiere. Esto se puede producir por la suma de los diferentes problemas citados, sobre todo el económico, ya que es el problema que más preocupa a las familias.

Esta situación puede hacer que las familias monoparentales se conviertan en objeto de atención para el Trabajo Social, por lo que es fundamental que el trabajador social conozca las características, perfil y dificultades que experimentan. A su vez, para fomentar el conocimiento sobre este tema en el ámbito de lo social sería necesario apoyar más investigaciones, estudios y proyectos de intervención que profundicen en el mismo. Las futuras investigaciones deben reunir un preciso análisis de sus problemas y, especialmente, incidir en la búsqueda de propuestas que den respuesta a sus necesidades específicas sobre el empleo, situación económica u otros aspectos preocupantes, articulando medidas de actuación para hacer frente a estos problemas. Esto demuestra la vinculación del tema de la monoparentalidad con el Trabajo Social, ya que además de las razones citadas previamente, la monoparentalidad es un tipo de familia, ámbito que debe conocer a la perfección el profesional.

5.2.- Opinión sobre el sistema de ayudas a las familias monoparentales

En general, la opinión sobre el sistema es bastante negativa. Entre las mujeres entrevistadas predomina la idea de que las ayudas a las familias monoparentales son insuficientes, cuantías económicas muy bajas y que no tienen en cuenta la situación personal de cada familia. Reclaman que este sistema debe prestar una mayor atención a las características personales de cada núcleo familiar, ya que hay casos que necesitan urgentemente una ayuda. Destaca la idea de que

estas pensiones son cada vez más bajas y el nivel de vida de nuestro país cada vez más caro.

Sólo tres madres entrevistadas dicen recibir o haber recibido en algún momento una ayuda económica por familia monomarental.

“No hay ayudas para familias monoparentales como tal” (sujeto 1).

“Pienso que las ayudas deberían ser un poco más elevadas, porque el nivel de vida sube cada día y las ayudas bajan y dan menos” (sujeto 2).

“Está muy mal, porque debería existir alguna ayuda para madres solas y que además no tienen trabajo” (sujeto 5).

“¿Ayudas para madres solteras? Dos pagas anuales de 150 euros. Esa es la única ayuda que he recibido” (sujeto 7).

“Es un sistema muy pobre” (sujeto 13).

La siguiente mujer entrevistada (sujeto 9) pertenece a la Asociación de Familias Monoparentales de la Comunidad Valenciana (AFAMO) y nos comenta que las ayudas que reciben las madres solas se determinan en función de la renta. Las ayudas a las que pueden acceder son, fundamentalmente, algunas como becas de comedor, de libros, etc.

“Ayuda social como familia monoparental en estos momentos desconozco que exista, y yo me muevo mucho” (sujeto 9).

5.3.- Propuestas que debería contemplar el Gobierno

La mayoría de las madres proponen un incremento de las ayudas económicas, servicios o descuentos (dentista, becas para los hijos, material escolar, actividades extraescolares,...) en función de la necesidad que presenta cada familia. Según indican, es fundamental analizar la situación de cada núcleo para poder satisfacer su necesidad del mejor modo posible, puesto que no todas las familias encabezadas por un solo progenitor son susceptibles de ayuda económica o de otro tipo.

Además de esto, cinco mujeres destacan también el trabajo y la vivienda como aspectos que debería considerar el gobierno, es decir, creación de puestos de trabajo para madres solas compatibles con horario escolar, así como facilidades para optar a una vivienda, siempre teniendo en cuenta el nivel de necesidad que posee cada familia.

Otra propuesta en la que coinciden la mayoría de las mujeres es en la legalización de una ley de familias monoparentales, asunto en el cual AFAMO está trabajando y ya han presentado el decreto ley para su aprobación.

“Las ayudas a las familias monoparentales deberían ser en función de la propia necesidad de la familia” (sujeto 1).

“Analizar bien la situación de cada familia para ver si necesitan realmente ayuda económica o no, porque cada familia tiene una situación” (sujeto 3).

“Deberían aprobar algún tipo de ayudas, sobre todo en los casos en los que la mujer no tiene trabajo y tiene hijos” (sujeto 4).

“Creación de puestos de trabajo para madres solteras compatibles con el horario escolar” (sujeto 7).

Teniendo en cuenta la situación de necesidad creciente de las familias monomarentales y la ausencia de ayudas que las propias entrevistadas denuncian, el Gobierno podría, como indican las madres entrevistadas, proveer un sistema de ayudas para las familias monoparentales. Sería positivo crear un sistema de protección para estas familias, teniendo en cuenta un baremo que pueda medir la necesidad de cada unidad familiar y adecuar los recursos y servicios a sus necesidades, ya que no todas las familias, por el hecho de ser monoparentales, son susceptibles de ayuda económica u otra prestación. Es cierto que el perfil de la familia monoparental femenina puede requerir una necesidad especial, pero no se puede generalizar. Entre las mujeres entrevistadas destaca la idea de aumentar las prestaciones económicas y servicios para las madres que se encuentran solas con sus hijos y que presentan la necesidad, como puede ser en casos de desempleo, carencia de vivienda, falta de redes sociales, etc.

Este sistema debe tener en cuenta, en primer lugar, la situación específica de cada familia, puesto que la noción de familia monomarental no siempre va ligada al concepto de necesidad, y viceversa. Las principales líneas de actuación que debería contemplar serían algunas como: medidas de formación para facilitar el acceso al empleo, medidas para facilitar el acceso a la vivienda, ayudas económicas en aquellos casos que sean necesarias, medidas para la conciliación de la vida laboral y familiar, etc. Una serie de medidas diseñadas para dar respuesta a las principales dificultades que se pueden derivar de la situación de monoparentalidad.

6.- Bibliografía

- Barrón López, S. (2002). Familias monoparentales: un ejercicio de clarificación conceptual y sociológica. *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, (40), 13-30.
- Cardia- Voneche, L. y Bastard, V. (1988). Las familias monoparentales con dificultades económicas. J. Iglesias de Ussel (Ed.). *Las familias monoparentales* (pp. 213-220). Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales. Instituto de la Mujer. Serie Debate. Nº 5.
- Corbetta, P. (2007). Metodología y técnicas de investigación social. (2a. Ed.). Madrid: McGraw Hill.
- Fernández Cordón, J.A y Tobío Soler, C. (1998). Las familias monoparentales en España. *REIS*, (83), 51-85. Extraído el 17 de diciembre, 2013, de http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_083_04.pdf
- Fernández Viguera, B., Iturbide Rodrigo, R., Arregi Gorospe, B. y Rodríguez Álvarez, A. (2008). *Monografía Género y exclusión social en la monoparentalidad*. Fundación FOESSA. Extraído el 25 de noviembre, 2013, de webs.uvigo.es/xenero/profesorado/teresa_yeves/genero.pdf
- Flaquer, LL., Almeda E. y Navarro, L. (2006). *Monoparentalidad e infancia*. Barcelona: Colección Estudios Sociales. Nº 20. Obra Social La Caixa.
- García, V. y Constan, E. (2011). Revisiones: las claves para el estudio de la familia monoparental en el contexto psicosocial. *FUNDESFAM: Revista de la Fundación para el Estudio de la Atención a la Familia*, 4(2). Extraído el 4 de diciembre, 2013, de <http://adhara.es/revistafundesfam/index.php?option=comcontent&view=article&id=51:revisiones-las-claves-para-el-estudio-de-la-familia-monoparental-en-el-contexto-psicosocial&Itemid=62>
- Giraldes, M., Penedo, E., Seco, M. y Zubeldia, U. (1998). La familia monoparental. *Zerbitzuan: Revista de servicios sociales*, 35, 27-39. Extraído el 8 de noviembre, 2013, de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2698833>
- Iglesias De Ussel, J. (1988). La situación de la familia en España y los nuevos modelos familiares. En J. Iglesias De Ussel (Ed.), *Las familias monoparentales*. (23-40). Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales. Instituto de la Mujer. Serie Debate. Nº 5.
- Jociles, M.I.; Rivas, A.M.; Moncó, B.; Villamil, F. y Díaz, P. (2008). Una reflexión crítica sobre la monoparentalidad: el caso de las madres solteras por elección. *Portularia*, 8(1), 265-274. Recuperado el 15 de febrero de 2013 de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=161017350016ávez>
- Landero H, R. y González R, M.T. (2006). Apoyo social en mujeres de familias monoparentales y biparentales. *Psicología y salud*, 16(2), 149-157.
- McLanahan, S. y Booth, K. (1989). Mother-Only Families: Problems, Prospects and Politics. *Journal of Marriage and the Family*, 3(51), 557-580. Extraído el 28 de noviembre, 2013, de <http://psycnet.apa.org/psycinfo/2002-10380-001>
- Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Instituto de la Mujer. *Familias monoparentales, según estado civil de la persona de referencia* (2011).
- Morgado, B.; González, Mª M. y Jiménez, I. (2003). Familias monomarentales: problemas, necesidades y recursos. *Portularia*, 3, 137-160.
- Rodrigo Soriano, M.R. (2005). Nuevas formas de organización familiar: Matrimonios a distancia. Tesis doctoral. Granada: Departamento de Sociología. Universidad de Granada.
- Rodríguez G, M.J. y Martínez G, M.R. (2001). Análisis de casos de monoparentalidad: madres solteras y divorciadas. *Eúphoros*, 3, 165-180.
- Ruiz Becerril, D. (2004). Nuevas formas familiares. *Portularia*, 4(4), 219-230.
- Sigle-Rushton, W. y McLanahan, S. (2004). Father absence and child well-being: a critical review. In Moynihan, D.P., Rainwater, L. y Smeeding, T. (Eds.). *The future of the family* (pp.116-155). New York, USA: Russell Sage Foundation.